Servicios médicos y hospitalarios

Francisco A. Marcos Marín y Domingo Gómez

Red de asistencia sanitaria

Francisco A. Marcos Marín

Introducción

El Ministerio de Salud de los Estados Unidos (U.S. Department of Health and Human Services, DHHS) coordina desde 1985 una serie de esfuerzos para reducir o eliminar las divergencias en salud por razones étnicas o raciales. Se incluyen entre ellos empeños como los de *Hispanic Agenda for Action, Educational Excellence for Hispanic Americans, Improving Access to Services for Persons with Limited English Proficiency, Hispanic Employment in the Federal Government,* la *Initiative to Eliminate Racial and Ethnic Disparities in Health* y *Healthy People 2010*. Se encuentra información sobre todo ello en http://www.cdc.gov/omh/aboutus/executive.htm/. Las campañas públicas de toma de conciencia llevan títulos como *Closing the Health Gap* y *Take a Loved One to the Doctor Day*. La conciencia sanitaria, como se aprecia, ha ido por delante de la lingüística y la cultural.

Para los hispanos en los Estados Unidos, la divergencia sanitaria puede conllevar una calidad de vida inferior, la pérdida de oportunidades económicas y también una sensación de injusticia, con la tendencia al victimismo. A la sociedad le suponen descensos en la productividad, mayores costos sociales e injusticia social. Los programas de salud para las minorías y, especialmente, para hispanos (e hispanas, por la importancia que tienen los dedicados exclusivamente a la mujer), han adquirido una gran importancia y, como su corolario natural, han implicado también la necesidad de una visión diferente de las relaciones lingüísticas.

El principio de asistencia sanitaria en la lengua del paciente se encuentra, como ya se dijo, en el Acta de Derechos Civiles (Civil Rights Act) del 2 de julio de 1964 (Pub. L. 88-352, 78 Stat. 241, July 2, 1964). Incluye (42 U.S.C. §§ 2000d-2000d-7, Title 42- 'The Public Health and Welfare', Subchapter V-Federally Assisted Programs Sec. 2000d) la 'prohibición contra la exclusión de la participación o la denegación de beneficios y la discriminación en el marco de programas con financiación federal por razones de raza, color o nacionalidad originaria'. El concepto de 'nacionalidad originaria', valga la reiteración, se entendió desde el principio que lleva implícito el de diferencia lingüística y, por tanto, conocimiento limitado de la lengua inglesa.

Aunque los hospitales y servicios sanitarios cuenten con financiación federal, no está organizado el servicio sanitario de traducción e interpretación. En parte se palia la situación recurriendo a personal sanitario bilingüe, que es relativamente abundante, lo que se complementa con programas de entrenamiento específico en lengua española para profesionales sanitarios.

Los portales sanitarios en español

El Gobierno federal y las organizaciones de cobertura nacional ofrecen normalmente el español como opción. Muchas veces solo una parte de los portales, la divulgativa, está en español, mientras que, cuando una parte no se traduce, suele ser la administrativa o la más

sujeta a puntos de interpretación legal, sin duda para evitar problemas de interpretación en litigios. Al ya mencionado Salud, Nutrición y Seguridad (Health, Nutrition and Safety): enfermedades, nutrición, prevención, seguro médico, publicaciones, guías médicas... (http://www.usa.gov/gobiernousa/Temas/Salud-Nutricion-Seguridad.shtml/), hay que unir otros muchos, como:



Página electrónica del Gobierno de los Estados Unidos sobre salud.

— CDC en español (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades) (Centers for Disease Control and Prevention), http://www.cdc.gov/spanish/default.htm/.

— Centro Nacional de Información de la Salud de la Mujer (National Women's Health Information Center), http://www.4woman.gov/espanol/.

— Healthfinder® español: http://www.healthfinder.gov/espanol/.

— MedlinePlus, información de salud de la Biblioteca Nacional de Medicina (http://medlineplus.gov/spanish/).

— Medicare en español (http://www.medicare.gov/Spanish/Overview.asp/).



Página electrónica de Healthfinder.

También hay que tener en cuenta los portales estatales, como el portal de salud del estado de Nueva York (http://www.health.state.ny.us/nysdoh/fhplus/application.htm/) o los portales de organizaciones educativas que sirven a comunidades muy necesitadas de esta información, como sucede con el South Texas Community College, una compleja institución con campus en McAllen, Weslaco y Rio Grande City, así como el Dr. Ramiro R. Casso Nursing and Allied Health Center en McAllen y el Technology Center al sur de McAllen, cerca de la zona de comercio exterior (Foreign Trade Zone) (http://www.southtexascollege.edu/lrc/Library/webdirectory/asusalud.htm/).

La Universidad de Carolina del Norte es parte de un proyecto de colaboración estatal, *Spanish Language and Cultural Training Initiative*, dirigido a promover el desarrollo de las capacidades lingüísticas y culturales en español para los profesionales de la salud (http://www.ncimmigranthealth.org/ahecspanishsum.html/), que incluye una gran variedad de servicios lingüísticos, incluida la oferta de intérpretes y traductores: http://www.ncimmigranthealth.org/hhcrindex.html/.

Ampliar estos datos para cada estado requiere una sencilla búsqueda por Internet. La guía para encontrar y evaluar la información sanitaria en Internet para los Estados Unidos está disponible en http://www.mlanet.org/resources/userguide.html/.

En otros casos, el objetivo son las enfermedades que se pueden considerar pandemias, como el sida. El Departamento de Salud ofrece, por ejemplo, una guía terminológica para lo relacionado con esta enfermedad. Se trata del resultado de la colaboración de una extensa red de instituciones y puede consultarse en http://hab.hrsa.gov/history/spanishterms.htm/.

Más interesante, sin duda, es saber qué tipo de respuesta tienen estas medidas entre los usuarios, para lo cual hay que valerse de encuestas y estadísticas. La Biblioteca Nacional de Medicina de los Estados Unidos (NLM en inglés) se ocupa de las reacciones de los usuarios de MedlinePlus y MedlinePlus en español. Mediante la *Encuesta Estadounidense del Índice de Satisfacción del Consumidor* se mide la satisfacción del usuario en Internet: http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/survey2005/index.html/ muestra los resultados de la encuesta de 2005. El índice de respuesta es muy pequeño (1.199 en español, 901 en inglés), por lo que el dato de que hay más usuarios en español que contestan a la encuesta solo tiene un valor relativo, aunque sí valga la pena recoger que un 94% de los que acceden en español declaran que prefieren esa lengua para acceder a Internet.

Unos cincuenta millones de norteamericanos acceden a Internet para consultas relacionadas con la salud. El índice de crecimiento se sitúa en más del 30%. Los hispanos no llegan a ser el 30% de los que acceden a Internet por ese motivo; pero su índice de crecimiento se sitúa dentro de la tendencia general, lo que parece indicar que, en un futuro próximo, no se diferenciarán tampoco en este sentido del total de la población. La mayoría relativa de las consultas de este grupo está relacionada con las enfermedades de transmisión sexual, lo que obliga a poner en relación una vez más el comportamiento lingüístico con las pautas culturales. Es muy notable, en este sentido, la preocupación que se muestra en muchos portales por que las mujeres estén mejor informadas de estas enfermedades y su tratamiento, puesto que es conocida la dificultad que tienen para consultar personalmente este tipo de alteraciones de su salud o de su familia.

Las dimensiones del español en los servicios sanitarios

Una peculiaridad del español sanitario en los Estados Unidos es que, sin despreciar la necesidad de la traducción adecuada de los textos escritos (manuales de aparatos, instrucciones para el tratamiento de enfermedades, ingredientes farmacológicos), exige una relación directa con el paciente, relación que, normalmente, es oral.

El siguiente texto, cuya grafía se respeta, resume bien esta afirmación anterior:

> Soy estudiante de medicina en los Estados Unidos, en el ultimo año de la escuela. Queria estar preparada para comunicar con la gente española y hispanoamericana como doctora en mi residencia, y a este curso me ha dado mucho más confianza en comunicar en el 'español médico'. Elejí ese tipo de curso porque la medicina tiene mucho vocabulario especifico que no se puede aprender en otros cursos ni en la calle. El curso tiene materiales y ejercicios para asegurar que aprender este vocabulario es divertido y muy útil. Después de un mes, puedo hacer una entrevista medica en total —todos los sintomas, las preguntas y las enfermedades comunes, ahora los puedo discutir en español—. Ha superado mis expectaciones. Lo más importante es que el curso tiene orientación muy practica a la entrevista con el paciente (sic).

La 'entrevista con el paciente' implica, por supuesto, la cuestión de las variantes dialectales del español norteamericano o, mejor, de los dialectos del español que se hablan en los Estados Unidos. También son muy distintas las reacciones culturales ante el médico o el entorno hospitalario. Caribeños, mexicanos del norte, del centro o del sur, peruanos, chilenos y argentinos discrepan en muchos aspectos de sus experiencias previas ante la sanidad, como lo hacen en su formación general o en sus creencias y actitudes personales. No es que los norteamericanos anglosajones o los otros americanos de otras minorías sean homogéneos, por supuesto. Hay que añadir que se produce el fenómeno de que la demanda

de enseñanza de estos aspectos es más amplia. Además de incluir un progresivo interés por la gramática (y no solo por la comunicación), requiere también un conocimiento de aspectos socio-culturales que permitan al personal sanitario evaluar la capacidad que tienen un paciente y su familia de comprender unas instrucciones y seguir un tratamiento. Los límites no son solo los lingüísticos.

Servicios médicos

Domingo Gómez

Introducción

Cuando una persona se encuentra mal de salud es natural recurrir a su lengua natal para expresarse. La razón es que el individuo experimenta una regresión emocional a aquellos tiempos de la infancia en que se encontraba al amparo de la familia y protegido por ella.

El hispanohablante representa el grupo minoritario de mayor importancia en los Estados Unidos y, por lo tanto, no es de extrañar que en casi todos los estados del país haya una gran necesidad de servicios médicos y hospitalarios que se brinden utilizando el español como lengua de comunicación. De acuerdo con el censo llevado a cabo en el año 2000, hay cuatro estados con una población hispana de entre uno y diez millones de individuos. Estos son: Arizona, Texas, Nueva York y la Florida. California cuenta con una población de entre diez y diecisiete millones. Estas cifras no son exactas debido a que hay gran cantidad de inmigrantes sin un estatus legal conocido y que se calculan en alrededor de doce millones. Es obvio, sin embargo, que estamos hablando de poblaciones de habla hispana muy considerables.

El acceso a una variada atención médica y cuidados de hospital ofrecidos en el idioma español se ha mejorado en gran parte por mandato judicial. En 1974, el Tribunal Supremo de los Estados Unidos reconoció que los servicios que reciban asistencia financiera federal tienen la obligación de proveer ayuda, en la lengua madre, a personas que no dominen el idioma inglés. Dichas estipulaciones se basan en el Título VI del Acta de los Derechos Civiles del año 1964, y demás está decir que la puesta en vigor de esas leyes ha traído una verdadera bonanza para los traductores profesionales, ya que todos los centros de salud del país no cuentan con personal políglota.

Conseguir mejoras en el aspecto de la salud pública para los hispanos de los Estados Unidos es uno de los puntos más importantes de la agenda del Consejo Nacional de La Raza de Washington D.C. Este consejo es básicamente una organización de cabildeo para los hispanos y sus descendientes.

No cabe duda de que la población de habla española representa un mercado enorme en una sociedad donde la mayor parte de los servicios médicos se encuentran en manos privadas. Este es otro de los factores que influyen en que se presten servicios médicos en español. Allí donde encontramos gran densidad de población hispana, hayamos una buena representación de pequeñas y grandes clínicas, algunas de ellas asociadas a hospitales privados, a organizaciones que dependen del gobierno local y otras clínicas privadas totalmente independientes distribuidas en muchos centros metropolitanos.

Distribución de servicios

Zona metropolitana de Chicago

— Centro médico Saints Mary and Elizabeth Medical Center: participa en el programa Pri-

meCare con patrocinio federal que provee acceso a planes como el *Programa Estatal de Seguros de Salud para Niños*. Además, prestan servicios médicos a personas que no tengan seguro médico adecuado.

— Cuidado del Círculo Familiar: provee información acerca de asuntos relacionados con la salud y de cómo obtener ayuda médica, nutricional y física.

— Alivio Medical Center: provee exámenes de sangre preventivos y charlas sobre nutrición y cáncer de mama.

— Mount Sinai Hospital: provee exámenes para el diagnóstico del asma y charlas de tipo preventivas.

— Illinois Department of Public Health (Departamento del Centro de Salud Pública de Illinois): provee información acerca de cómo y dónde conseguir cuidados de alta calidad.

— Midwest Latino Health Research, Training and Policy Center: distribuye información acerca de sus clónicas.

— YMCA: ofrece información acerca de actividades para mantenerse saludable y en forma.

— HealthCare Alternative Systems, Inc. (Sistemas de Cuidado de la Salud Alternativos): ofrece información sobre el abuso de drogas, sobre salud mental y sobre servicios sociales.

Zona metropolitana de Los Ángeles

— AltaMed Health Service (Servicios de Salud AltaMed): provee buena calidad de servicios a los que no son atendidos adecuadamente y a los que carecen de seguro en el sur de California.

— AIDS Healthcare Foundation (Fundación para la Atención Médica del Sida): provee atención médica relacionada con el sida.

— El programa *Ventanillas de Salud*, patrocinado por el consulado de México en la ciudad, proporciona análisis de sangre y recomendaciones específicas a centros de salud.

— Hay también muchas clínicas del Department of Health (Departamento de Salud) y otras privadas que dan atención bilingüe en esta zona.

Zona metropolitana de Nueva York

En la zona metropolitana de Nueva York existen muchos y muy variados grupos minoritarios. Dada esta diversidad, es bastante difícil tener servicios comunitarios para una sola población étnica. Por lo tanto, los hispanos buscan el cuidado de la salud en español acudiendo a los muchos médicos que hablan español en esa comunidad. En enero de 2007 entró en vigor en Nueva York una ley que obliga a los hospitales que reciben fondos del Estado a ofrecer descuentos, planes de pago y servicios de urgencia, tanto a pacientes externos como internos. La ley también obliga a estos centros a notificar al paciente estos planes y descuentos cuando se inscriben para recibir servicios. Esto obviamente beneficia a aquellos inmigrantes indocumentados que de otra forma carecerían de cuidados. Como se mencionó antes, toda esta información debe ser ofrecida al paciente en su propio idioma.

Zona metropolitana de Miami

En Miami, donde la población de habla hispana supera el 50%, hay muchos servicios médicos que se ofrecen en español. El Jackson Memorial Hospital, afiliado a la Universidad de Miami, mantiene múltiples centros de atención médica con empleados bilingües. Allí se atiende a pacientes que abonan el pago de los servicios prestados de acuerdo con sus ingresos económicos. También han proliferado clínicas privadas que ofrecen servicios en es-

pañol. Esto es especialmente cierto para aquellos de más de 65 años que participan del programa *Medicare*. Estas clínicas dan atención médica, entregan medicinas y ofrecen actividades sociales. Estos centros se han hecho tan populares que hasta los individuos de habla inglesa se han inscrito. La Liga Contra el Cáncer es una organización sin fines de lucro que ayuda a miles de pacientes con cáncer que no disponen de recursos para afrontar los gastos que esta enfermedad ocasiona. Cuentan con médicos voluntarios y es una de las instituciones más respetadas de la comunidad.



Liga Contra el Cáncer.

Otras zonas del país

Tanto los gobiernos estatales como los federales proveen programas de asistencia y orientación para mejorar la salud de los hispanos. Además, muchos centros universitarios proporcionan este tipo de orientación. La importancia de esto es que la detección temprana, la profilaxis y el tratamiento de las enfermedades dependen mucho de que el paciente pueda comprender los síntomas, causas y control de su enfermedad. Si esta información no se brindara en español, los pacientes no podrían participar en el cuidado y prevención de los males que les aquejan. El arribo de Internet ha revolucionado el acceso a la información en español tanto para los pacientes como para los que proveen el cuidado de la salud en los Estados Unidos. El Departamento de Salud prepara y publica varias páginas para acceder a esta información. Dos de las páginas más importantes son http://www.healthfinder.gov/ y la de The Office of Minority Health (http://www.omhrc.gov/). La primera incluye una biblioteca completa sobre información en español y noticias sobre temas de actualidad relacionados con la salud, que sirve tanto a profesionales, médicos y enfermeras, como a pacientes. La segunda tiene capítulos dedicados a diversas enfermedades físicas y mentales incluidos el abuso de drogas y el sida. El Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) publica una serie de temas sobre vacunas y enfermedades contagiosas también en español. Debido a que la diabetes es tan común entre los hispanos, la National Diabetes Information Clearinghouse da información sobre cómo controlar esta enfermedad a través de dietas, ejercicios y medicinas. Todas estas agencias envían también folletos a quienes lo soliciten, siendo de gran utilidad para aquellos que no posean ordenadores y para ser distribuidos por médicos y enfermeras entre sus pacientes.

En los estados de Arizona y Nuevo México hay relativamente escasa actividad comunitaria organizada para atender a pacientes hispanos monolingües, comparados con los otros sitios ya mencionados antes. Sin embargo, en la ciudad de Albuquerque, Nuevo México, el Presbyterian Medical Group es muy apreciado entre los hispanos de la zona.

El concepto de *Cultural Competence* (Pericia Cultural), entendido como capacitación de un individuo para llegar a ser competente en asuntos relacionados con culturas extranjeras, se ha impuesto en el mundo de la salud pública y privada en los Estados Unidos. Un punto importante del tema es el que se refiere a la lengua materna y las costumbres de los pacientes atendidos. En el caso de los hispanos, esta atención puede resultar un tanto compleja. Aunque todos ellos usan el español como lengua esencial de comunicación, la forma de enfrentar los diversos problemas relacionados con la atención de la salud resulta ser, en muchas ocasiones, diferente. Ejemplo de esto es la diversidad de las cocinas regionales y, por ende, las grandes variaciones existentes en el capítulo de la dieta de cada región del mundo hispano. Por eso, una buena parte de las universidades de los Estados Unidos ofrecen cursos para preparar a médicos y enfermeras en estos aspectos. El National Center for Cultural Competence ayuda a programas independientes que ofrecen estos cursos, al igual que lo hace con organizaciones, públicas o privadas, para la atención de la salud. Ofrece una gran variedad de publicaciones en español e inglés.

La Universidad de Duke, en Carolina del Norte, posee una excelente biblioteca electrónica a la que podemos acceder a través de Internet, que posee mucha información para la aten-

ción de la salud de los hispanos en los Estados Unidos. Se puede encontrar bajo Duke Medical Center Library Online-Hispanic-Latino Health (http://www.mclibrary.duke.edu/subject/latino/). La Facultad de Medicina de la Universidad de Yale también posee un departamento y un sitio rico en información de esta índole.



Página electrónica de la Universidad de Duke.

La Secretaría de Trabajo (The Department of Labor), en Washington D.C., también ofrece información en español sobre diversos aspectos para mantener la salud en el trabajo tanto para empleados como para empresarios. Otra fuente excelente de información en los aspectos tratados es MedlinePlus: Hispanic-American Health (http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/hispanicamericanhealth.html/), que despliega datos e información desde genética hasta cómo disfrutar de una vida más saludable, siempre teniendo como punto de enfoque a la población hispana del país.

La industria privada también se ocupa de la salud de los hispanos. La Ford Motor Company ha donado más de 50 vehículos de transporte con capacidad para acomodar unas 15 personas cada uno al programa llamado Salud Sobre Ruedas, que facilita el acceso de personas hispanas a sus centros de salud.

Las dos cadenas nacionales de televisión en español, Univisión y Telemundo, ofrecen una buena variedad de programas en español sobre asuntos relacionados con la salud. Del mismo modo, una gran parte de las emisoras de radio en español, que transmiten desde las ciudades más grandes de los Estados Unidos, mantienen programas especializados en la salud. Entre los más populares están aquellos en los que un médico ofrece consejos sobre la salud y habla de avances en la medicina, y muchos de ellos dan la posibilidad de que los radioescuchas llamen a la emisora y consulten sus problemas y padecimientos.

De vital importancia para tener acceso adecuado a los servicios de salud en español es el personal profesional que los facilita. Sin médicos y enfermeras que puedan comunicarse en español con los pacientes y sus familias, sería imposible ofrecer y mantener una buena atención. Las enfermeras requieren cuatro años de estudios superiores para su formación y los médicos necesitan un mínimo de once años para poder ejercer su profesión. No existen muchas universidades en los Estados Unidos con facultades que tengan programas para producir un personal especializado totalmente bilingüe y debidamente capacitado que lleve a cabo una buena práctica entre los hispanos. Las diez universidades estadounidenses en las que se gradúan más médicos de habla española son:

— University of New México School of Medicine, con el 25% de graduados al año.

— University of Miami Leonard M. Miller School of Medicine, con el 23%.

— University of Texas Health Science Center at San Antonio, con el 17%.

— University of Texas Health Science Center at Houston-University of Texas Medical School at Houston, con el 15%.

— Stanford University-School of Medicine, con el 14%.

— University of Arizona College of Medicine con el 12%.

— University of Illinois College of Medicine, con el 12%.

— University of Texas Medical Branch at Galveston School of Medicine, con el 11%.

— University of Texas Southwestern Medical Center at Dallas-University of Texas Southwestern Medical School, con el 10%.

— Texas A&M University System Health Science Center-College of Medicine, con el 6%.

El resto de personal facultativo está compuesto por individuos que han estudiado en países de habla española y son ellos quienes han cubierto este espacio. Debido a la necesidad de médicos y enfermeras bilingües en este país, muchos hispanohablantes que se han graduado fuera de los Estados Unidos convalidan sus estudios y ejercen su profesión en los grandes centros urbanos donde se requieren sus servicios. Otro factor que influye para que los descendientes de hispanos nacidos o criados en este país salgan a estudiar medicina a países de habla española es el alto costo de estos estudios en las universidades norteamericanas.

Organizaciones profesionales en el terreno de la salud

En los Estados Unidos existen muchas organizaciones médicas y asociaciones de enfermeros que proveen becas para estudiantes de habla española.

Entre ellas se encuentran algunas como las siguientes:

— Sociedad Médica Argentino-Estadounidense: 854 Jefferson Street, Baldwin Harbor, Nueva York 11510.

— Colegio Médico Cubano Libre: P.O. Box 141016, Coral Gables, Florida 33144-1016.

— Confederation of Hispanic American Medical Associations: 900 Ridge Side Drive, Monterrey, California 917754.

— Dominican American Medical Society: 610 West 145 Street, Nueva York, Nueva York 10031.

— Interamerican College of Physicians and Surgeons, Inc.: 801 Pennsylvania Ave. NW, #820 Washington D.C. 20004.

— National Hispanic Medical Association: 1700 17th Street NW, Suite 405, Washington D.C. 20009.

— Peruvian American Medical Society: 448 Tamerland Drive, West Bloomfield, Míchigan 48322.

— Salvadoran American Medical Society: 221 W. Colorado Ave., Suite 424, Dallas, Texas 75208.

— Spanish-American Medical Society: 420 Lakeville Road, Lake Success, Nueva York 11042.

— United States Colombian Medical Association: 280 Aragon Avenue, Coral Gables, Florida 33134.

— Venezuelan American Medical Association: P.O. Box 15460, Plantation, Florida 33318-5460.

— Asociación Nacional de Enfermeras Hispanas (http://www.thehispanicnurses.org/).

En conclusión, el idioma español ocupa un acápite de suma importancia en el mundo de los cuidados médicos y hospitalarios en los Estados Unidos. Aunque, como hemos visto, muchos centros facilitan el acceso de los hablantes de español a estos servicios y algunas universidades y organizaciones abren el camino para que se preparen los individuos y se den las condiciones para llevar a cabo tal empresa, se necesitan aún más fuentes para

saciar las necesidades de una población hispánica cada vez en mayor aumento. A facilitar información podrían contribuir las publicaciones que distribuyen los sectores del Gobierno federal que pudieran proveer aún más el acceso adecuado para el paciente e incluso para aquellas personas encargadas de los cuidados de estos pacientes. La falta de seguros médicos para muchas familias de hispanos crea un grave problema a la hora de obtener los cuidados básicos y es la que provoca que las salas de emergencias de los hospitales se hayan convertido en una vía rápida para lograr servicios médicos que de lo contrario no sería posible proporcionar.

Centros de información general

Los hispanos también pueden acudir a una serie de servicios de información sobre la salud que proveen las siguientes organizaciones privadas y gubernamentales: AMA (American Medical Association), International Medical Graduates, Directory of Medical Associations; Centers for Disease Control and Prevention; Duke University, Medical Center; Hispanic PR Wire, Miami; U.S. National Library of Medicine, Bethesda, MD; National Center for Cultural Competence, Georgetown University Center for Child & Human Development, Washington D.C.; National Council of La Raza, Washington D.C.; U.S. Department of Health and Human Services, Washington D.C.; U.S. Department of Labor, Washington D.C., entre otros.